

*El acontecimiento será
nuestro maestro interior.*

Emmanuel Mounier

EDITA

Instituto Emmanuel Mounier

Melilla, 10 - 8º D
28005 Madrid

Dirección del I. E. M. en Internet:

<http://www.pangea.org/spie/iem>

Correo electrónico:

iem@pangea.org

CONSEJO DE REDACCION

Luis A. Aranguren Gonzalo

José María Berro

Juan Ramón Calo

Antonio Calvo (*Presidente
del Instituto E. Mounier*)

Luis Capilla

Carlos Díaz

José Fernández (*SOLITEC*)

Luis Ferreiro (*Director*)

Teófilo González Vila

Eduardo Martínez

Manuel Sánchez Cuesta

Andrés Simón

Rafael Á. Soto

José María Vinuesa

Correo electrónico Director:

lferreiro@interbook.net

*El Instituto Emmanuel Mounier
trabaja desde la sociedad civil al ser-
vicio de los valores de la persona en
comunidad. Todas las personas que
colaboran en esta revista y en el resto
de sus actividades lo hacen de mane-
ra voluntaria y desinteresada.*

Periodicidad: trimestral.

Administración, suscripciones,
publicidad:

Instituto Emmanuel Mounier

Melilla, 10 - 8º D

28005 Madrid

Teléfono/Fax: 91 473 16 97

Déposito legal: M-3.949-1986

Diseño y producción:



LA FACTORÍA DE EDICIONES

Plaza del Callao, 1 - of. 407

E-28013 Madrid (España)

Teléfono/Fax: 91 521 32 20

Impresión: Color 2002, S. L. (Getafe)

Por la abolición de la Deuda Externa de los Países Empobrecidos

Luis Ferreiro

Director de *Acontecimiento*

En un mundo caracterizado por la opresión y la injusticia, lo menos que podemos exigirle a un movimiento político es que tenga como objetivo prioritario el avance hacia un grado más alto de justicia en todos los terrenos de la vida pública, algo olvidado en las recientes **elecciones generales**.

Una caracterización básica de este mundo es la división Norte-Sur, de la que es responsable un sistema político aplastantemente dominado por el partido del dinero. Para entender la política lo primero que debemos tener claro es que la pluralidad de partidos con planteamientos contradictorios puede tener, y generalmente tiene, a un nivel más profundo, una armonía preestablecida: **el partido del dinero**. Todos somos militantes de este partido sin habernos afiliado a él, y los que no lo son todavía lo serán muy pronto, en cuanto se les presente la oportunidad. Sólo se deja de pertenecer a este partido cuando se comienza la guerra contra él.

En él militan los partidos que participan en las elecciones, todos tienen cuentas pendientes con los bancos. ¿Quién plantea, hoy, una nacionalización de la banca? En él militan las ONGs y hasta las iglesias. En él han militado muchos pretendidos revolucionarios.

En él militamos todos nosotros, aunque nos pese. Ganamos dinero injusto, gastamos dinero injustamente, pedimos dinero prestado sin preguntar por la justicia, ahorramos dinero contra todo sentido de la justicia, invertimos sin averiguar si cometemos injusticia. Vemos sin escándalo la espe-

culación, la consentimos y participamos en ella sin saberlo y sin quererlo, pero si lo supiéramos seguramente todo seguiría igual.

Es preciso hacer justicia, es decir, ajustar lo que está desajustado, acabar con el desorden establecido por medio del ordenamiento de la vida social al servicio del desarrollo humano de todas las personas en todos sus aspectos esenciales. Por ello, no nos interesa ningún partido que no esté en guerra con el partido del dinero, es decir, en guerra contra nosotros mismos, para empezar. Si el corazón de un mundo injusto y de una política que consiente la injusticia es el dinero, no cabe otra política para nosotros que la que apunta al corazón.

El mundo del dinero, se nutre, crece y se reproduce gracias al trabajo de todos, enriquece a una ínfima minoría, paga a algunos pocos que le sirven, y empobrece a la inmensa mayoría, especialmente a los que ya son los más pobres, al Sur. Se ha dicho que el dinero es la metáfora del trabajo, pero a juzgar por la cantidad de dinero que tienen unos pocos, desproporcionado al trabajo que realizan, está claro que el dinero es la metáfora del trabajo que los demás hacen para aquellos que se lo apropian... que nos lo apropiamos.

Una de las formas de crecimiento del mundo del dinero es por medio de un **sistema financiero**, que ha ocupado el lugar dominante sobre el resto del sistema económico y sobre el sistema político. Y una de las más grandes fechorías de ese **sistema de piratería** ha sido el endeudamiento del Tercer Mundo. Mediante la usura organizada

